

# El despertar hacia la modernización en las artes plásticas colombianas

*Waking up towards modernization  
in Colombian plastic arts*

Por Néstor Alejandro Tarazona Pedroza  
Estudiante de L.E.A.<sup>1</sup> Universidad Distrital F. J. C.  
[nestor\\_tarazona@yahoo.com](mailto:nestor_tarazona@yahoo.com)  
Compiladora: Martha Lucía Barriga Monroy

*El verdadero modernismo es la libertad del espíritu  
y no la esclavitud del gusto.*

*Rabindranath Tagore*

## Resumen

Este artículo expone el proceso de entrada al modernismo en el arte colombiano y más exactamente en el campo de las artes plásticas desde una perspectiva histórica y cultural. Además, el contexto histórico y la forma en la cual el modernismo irrumpe en la estructura tradicional de corte académico; la postura de los artistas ante las nuevas vanguardias y la búsqueda de un nuevo lenguaje en función del sentir nacional, autóctono y americano.

**Palabras clave:** Artes plásticas, Modernismo, ruptura, centros académicos, vanguardias europeas, movimiento indígena.

## Abstract

This article shows the way of modernism in Colombian art, and more exactly in plastic arts from a historical and cultural perspective. In addition to historical context and the way modernism invades the traditional academic structure, the artist's view about the new avant-garde and the searching for the new language in function of national native and American feeling.

**Key words:** Plastics arts, Modernism, rupture, academic centers, European avant-garde, indigenous movement.

---

<sup>1</sup> Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Educación Artística

Trataremos aquí el comienzo de la modernidad en el arte colombiano y más exactamente en el campo de las plásticas. Para ello, es preciso reconocer que el despertar hacia la modernización, estuvo enfrentado a un panorama histórico y social, cuya estructura se caracterizó por sostener una tradición cultural y política propia de los siglos de la Colonia. Javier Ocampo López la describe como: “una sociedad aún decimonónica, cuya vida social y económica giraba entorno a un sistema de vivencias, creencias y tradiciones y usos transmitidos desde los siglos del coloniaje”<sup>2</sup>.

En esta perspectiva, el modernismo que ya en Europa era una realidad y recogía sus frutos en las nuevas vanguardias artísticas, en Colombia entraba debilitado a consecuencia de la estructura sociopolítica del país, como lo expresa David Estrada:

Las ideas modernas filosóficas científicas y estéticas alimentaron los procesos de transformación de todas las estructuras europeas. Por el contrario en Colombia el proyecto moderno se ha tomado solo desde el punto de vista socioeconómico y político al margen de las transformaciones culturales y estéticas. Éstas se han desarrollado más lentamente y por acción retardatoria desde el mismo proceso emancipador iniciado con la revolución burguesa en el país<sup>3</sup>.

En este sentido, la modernidad en las plásticas no sólo se enfrentó a un fenómeno social, sino a una estructura academicista de corte tradicional y que se encontraba al servicio de los diferentes estamentos sociales de la época. Un claro ejemplo de este fenómeno, se presentó en cuanto a la escultura y la pintura de comienzos del siglo XIX, destinadas a los personajes políticos que hicieron parte de la independencia.

Así mismo, a nivel pictórico, las obras de finales del siglo XIX y comienzos del XX, eran de carácter regional. En el caso santafereño conservaban su aspecto decorativo y de representación costumbrista y, a comienzos del XX se presentaban de forma tradicional e influidas directamente por los centros académicos franceses y españoles.

---

<sup>2</sup>Javier Ocampo López (1999) La modernización en Colombia, *Colombia en sus ideas*. Tomo III, Universidad Central, Bogotá. pp. 935

<sup>3</sup>David Fernando Estrada Betancur (1998) *Perspectivas culturales en las relaciones del arte europeo y colombiano en: pintura, escultura y arquitectura*. Medellín, Escuela de Humanidades Universidad Pontificia Bolivariana. pp. 119



*Ricardo Acevedo Bernal*<sup>4</sup>

Los padres de la Patria,  
Óleo. Quinta de Bolívar, Bogotá

La propuesta entonces modernista, se originó a través de una ruptura por medio de individualidades, quienes se enfrentaron a los esquemas propios de la época. Según menciona David Estrada:

La ruptura tiene que ver con la manera individualizada y personalizada como se asume el trabajo artístico en Colombia. mientras en Europa se formaban grupos conscientes de artistas, poetas, músicos, literatos, etc. para promover y defender una manera de crear arte, en Colombia la producción plástica es de personas que individualmente se destacan sin ser la expresión de la evaluación de un grupo con una idea clara sobre el quehacer artístico<sup>5</sup>.

Al respecto de dicho fenómeno, la nueva producción plástica tardó en consolidarse debido a su escasa representación a comienzos del siglo XX. Ya que, "la imposibilidad de hablar de modernidad en el arte colombiano de la década de los 20, resulta evidente por el peso de los modelos tradicionales de tinte académico"<sup>6</sup>. Frente a este panorama, el pintor Alfonso González Camargo (1883-1941), quien "no estuvo interesado en presentarnos literalmente un tema, cuanto en mostrarnos, a base de colores, una observación somera y esencial de la realidad"<sup>7</sup>, fue la excepción en éste periodo.

---

<sup>4</sup>Ricardo Acevedo Bernal (1867-1930) pintor bogotano; de 1902 a 1904 dirigió la Escuela de Bellas Artes de Bogotá.

<sup>5</sup>David Fernando Estrada Betancur (1998) *Perspectivas culturales en las relaciones del arte europeo y colombiano en: pintura, escultura y arquitectura*. Medellín, Escuela de Humanidades Universidad Pontificia Bolivariana. pp. 119

<sup>6</sup>Ivonne Pini (2000) *Inicios de la modernidad en el arte de Cuba, México, Uruguay, y Colombia 1920-1930*, Facultad de artes Universidad Nacional de Colombia. pp. 218

<sup>7</sup>Ibid.

Posteriormente, el modernismo empezó a consolidarse al hacer a un lado los antiguos esquemas heredados de la tradición costumbrista y al transformar el pensamiento creador de la época. Como lo expresa Giraldo Jaramillo:

...era el modernismo que transformaría las formas de expresión, que buscaría rumbos nuevos e inéditas orientaciones; que reaccionaría contra las tendencias anteriores, renovando la temática, los procedimientos, encarándose a problemas hasta entonces no sospechados. Si el pintor del siglo XIX, como el de la era colonial; fue "artesano", el pintor moderno quería ser "artista", deseaba vivir en función de la belleza, captarla interpretarla, traducirla y no simplemente, a su copia, fiel, fría, muerta. Pero quizá no es acertado hablar de "revolución", sino de evolución más exactamente; porque ya se ha observado que el modernismo no constituye una reacción iconoclasta contra las formas y tendencias anteriores, sino una depuración, una transformación, un planteamiento desconocido y original de los eternos problemas del hombre y la naturaleza<sup>8</sup>.

Artistas como Andrés de Santamaría, Sergio Trujillo Magnenat, Hena Rodríguez, Jorge Cárdenas, Lisandro Serrano, Alfonso de Ávila, Gustavo Lince, Jorge Franklin, Marco Tobón Mejía, Rómulo Rozo, Luis Alberto Acuña, entre otros, fueron quienes desde el dibujo, la pintura y la escultura adoptaron una postura moderna. Capturando las ideas de los movimientos europeos, resquebrajaron las tendencias tradicionales de corte francés. Casos como el de Andrés de Santamaría desde la pintura, evidenciaron un trabajo que traería consigo el rechazo inicial a las nuevas propuestas, pero que con el despertar de la modernidad serían reconocidas. Parafraseando a David Estrada:

El trabajo del bogotano Andrés de Santamaría (1860-1945) en la exposición de 1904 muestra una obra que rompe con la pintura académica de corte francés neoclásico fundamentalmente, acogiendo las propuestas de las vanguardias europeas como son el impresionismo y el postimpresionismo. Su trabajo no fue entendido en aquel momento pues el gusto y la estética de la sociedad bogotana de la época estaba absorbido por el canon estético clásico, un arte de proporción, armonía, equilibrio e idealización, un arte que satisfacía el gusto de la burguesía nacional en lo decorativo, en el retrato, lo histórico y lo religioso<sup>9</sup>.

---

<sup>8</sup>Gabriel Giraldo Jaramillo (1982) *La miniatura, la pintura y el grabado en Colombia*, Bogotá, Colcultura. pp. 186

<sup>9</sup>Estrada Betancur, Op. Cit., pp. 120

Por otra parte, en este contexto de ruptura, fenómenos sociales propios de la época como el movimiento indígena y su influencia étnico-religiosa, se constituyeron en fuente para artistas como el bogotano Rómulo Rozo, quien se apropió de dicha temática para plasmarla en sus obras. Para Adolpohe Falgueirolle, de la Academia Francesa, “las obras de Rozo abren una ruptura en el ciclo precolombino como el de los egipcios”<sup>10</sup>. Parfraseando a Germán Rubiano, “Rómulo Rozo se enfrentó a los academicistas y planteó el cambio hacia lo vernáculo y auténticamente nacional, buscando consolidar las raíces primigenias, principalmente indígenas”<sup>11</sup>.



Andres de Santamaría  
Niña se cuello blanco  
(*Mady Pigault de Beaupré*) 1936,  
Óleo sobre tela. 57 x 44 cm.



Rómulo Rozo  
El beso, 1932  
Museo Nacional de Arte  
México.

A manera de conclusión, se puede afirmar que el proceso de entrada al modernismo y sus implicaciones en el campo de las plásticas se presentó a través de una ruptura bajo la incomprensión de la época y generando dos vertientes. La primera, a cargo de los artistas que se educaron en su gran mayoría en Europa y, que individualmente trabajaron influenciados por los movimientos y vanguardias modernas. La segunda, mediante la exaltación de la historia cultural del país, la raza, sus mitos y costumbres por parte de los artistas de la época. De esta manera, Colombia ingresó tarde a la modernidad en las artes plásticas dejando atrás el peso de la tradición academicista, ya que se encontraba en un proceso de transformación profunda.

<sup>10</sup>Adolpohe Falgueirolle, *Con Rómulo Rozo en el cementerio del Pere Lachaise*. Paris, Academia Francesa, pp. 12

<sup>11</sup>Germán Rubiano Caballero (1976) Pintores y escultores bachués, *Historia del arte colombiano*, Bogotá, Salvat Editores Colombiana, pp. 1361-1382

## Bibliografía

- Estrada Betancur, David Fernando (1998) *Perspectivas culturales en las relaciones del arte europeo y colombiano en: pintura, escultura y arquitectura*. Medellín, Escuela de Humanidades Universidad Pontificia Bolivariana.
- Falgueirole, Adolpohe *Con Rómulo Rozo en el cementerio del Pere Lachaise*. Paris, Academia Francesa.
- Giraldo Jaramillo, Gabriel (1982) *La miniatura, la pintura y el grabado en Colombia*, Bogotá, Colcultura.
- Ocampo López, Javier (1999) *La modernización en Colombia, Colombia en sus ideas*. Tomo III, Universidad Central, Bogotá.
- Pini, Ivonne (2000) *Inicios de la modernidad en el arte de Cuba, México, Uruguay, y Colombia 1920-1930*, Facultad de artes Universidad Nacional de Colombia.
- Rubiano Caballero, Germán (1976) *Pintores y escultores bachués, Historia del arte colombiano*, Bogotá, Salvat Editores Colombiana.